No necesito amigos que cambian cuando yo cambio y asienten cuando yo asiento. Mi sombra lo hace mucho mejor.
Plutarco

Opinión

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.
CONTENIDO: Subdirector de Información: Andrés Mompotes. **Editor de Opinión:** Federico Arango. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.
NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 nº 68B-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 – **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2– Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 . **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 nº 68B – 70, Bogotá Colombia.

"COPYRIGHTS © 2020 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved".

Editoriales

Las cuentas cambian

El peligroso coctel de dólar por los cielos, petróleo por el piso y el choque del coronavirus ya impacta la economía nacional.

Han pasado solo diez días desde que se confirmó en Colombia el primer caso de coronavirus (causante de la enfermedad covid-19). El total de casos ya ascendía ayer a 45 en el país, mientras el Gobierno ha tomado más de una veintena de medidas en sectores como la educación, la migración, la salud pública, el trabajo en la casa, ayudas sectoriales, entre otros.

En estos diez días, el coronavirus no solo se convirtió oficialmente en pandemia global, sino que sus impactos económicos empezaron a sentirse con mayor intensidad en la economía colombiana con la disparada del dólar y la caída de los precios del petróleo.

Ambas variables experimentaron la semana pasada comportamientos con puntos extremos históricos. Por primera vez, el dólar superó la barrera de los 4.000 pesos, mientras que el precio de un barril de crudo se desplomó alrededor de los 30 dólares. Las consecuencias de este peligroso coctel se vivirán en varios frentes internos.

> Las autoridades económicas deben estar listas para profundizar las medidas a fin de mitigar una caída de la actividad productiva.

El duro choque en el mercado petrolero tendrá un impacto no solo en los planes de Ecopetrol, la empresa más grande de Colombia, sino también en las finanzas públicas, muy dependientes de estos ingresos, así como en las regalías de las regiones. Por cada dólar que baja el precio del barril, en promedio, al año el país deja de percibir entre 350.000 y 400.000 millones de pesos.

Este golpe a las finanzas del Estado llega en el peor momento, ya que las demandas de gasto público de muchos sectores sociales han venido aumentando, así como los futuros desembolsos que el Gobierno deberá hacer para mitigar los efectos de la pandemia en la economía.

No solo el sector de la salud elevará exponencialmente sus necesidades en el plazo inmediato, sino que la llegada del covid-19 también seguirá impactando industrias como el turismo, las aerolíneas, los eventos, el transporte, los servicios personales, las actividades deportivas y culturales, etc.

Por los lados de la tasa de cambio también hay efectos y preocupaciones. La devaluación se reflejará en productos más caros, los directamente importados y aquellos que usan materias primas importadas. Los ciudadanos y empresas con deudas en dólares hoy pagan un 20 por ciento más que a comienzos del año. Este efecto podría desembocar en mayor inflación en los próximos meses.

Las autoridades económicas han confirmado la solidez de los fundamentales de la economía colombiana. Las estadísticas muestran que el año arrancó bien para el comercio, la industria, el recaudo tributario y otros sectores. La inflación se mantiene hoy dentro del rango, y el Banco de la República ya tomó medidas para la liquidez.

Desde el frente económico, los impactos de la pandemia se agravan por la incertidumbre sobre su duración y su continua propagación. Mientras más dure la expansión del coronavirus, mayores serán los golpes a la economía global, al crecimiento y al comercio.

Las medidas tomadas para enfrentar la pandemia generarán un efecto en la demanda que aún es pronto para determinar. El Gobierno debe estar listo para tomar las decisiones necesarias tanto para proteger la salud como para mitigar los golpes a la economía.

editorial@eltiempo.com

Inseguridad en la Sabana

Alta preocupación ha generado un reciente informe de este diario sobre la ola de inseguridad que viene azotando varios municipios de la sabana de Bogotá. Pero lo que más impresiona es la forma violenta como atacan estas bandas de delincuentes: asaltando viviendas, amordazando y amenazando a sus víctimas y saqueando todo lo que encuentran a su paso.

Los episodios conocidos aterran. Se trata de criminales que merodean cerca de las residencias, estudian a sus víctimas y escogen fecha y hora precisas para actuar. Entre enero y febrero de 2019 hubo 416 casos. Este año, en ese mismo lapso, van 311. Una reducción que, si bien alienta, no deja de preocupar. Sobre todo porque la gran mayoría de los municipios no cuentan con suficientes policías y porque se teme que exista un subregistro.

Entre las poblaciones más afectadas están Soacha, Mosquera y Facatativá, pero también Chía y Cajicá. Y no se trata solo del asalto en residencias: el hurto a personas y el homicidio son otras modalidades que presentan poca reducción en los primeros meses del 2020. Por estos hechos, según la misma Policía, este año van más de 900 capturas y 27 bandas desarticuladas. ¿En dónde están todos estos delincuentes?

La Gobernación de Cundinamarca ha anunciado varias estrategias para enfrentar la inseguridad. Entre otras, se ha hablado de tener un helicóptero tipo halcón -como existe en Bogotá- y drones que vigilarán amplios sectores de la Sabana. Cualquier esfuerzo que se haga (como ya se hizo con el acuerdo para evitar el consumo de drogas ilícitas y licor en entornos escolares) merece ser respaldado. Pero la gente se sentiría aún más segura si se incrementara el pie de fuerza policial y se impulsaran de manera decidida y estratégica los frentes de seguridad.

No hay que dejar que la delincuencia se apodere de una región que por décadas padeció el embate de la guerra y ahora está en alerta ante asaltantes bien organizados.

Manejo



Ojo con el covid-19 digital



El mundo de la tecnología

Guillermo Santos Calderón

Lo que está pasando en todo el mundo debido al covid-19 nos ha cambiado nuestra forma de vivir. No poder ir a cine, o hacerlo a pocas reuniones; eventos cancelados, cero deportes, colegios cerrados y otras cosas que se cancelaron por miedo a la propagación de este virus es algo con lo que tendremos que convivir quién sabe cuánto tiempo.

Desde el punto de vista digital, hay que tener en cuenta el alud de noticias falsas que circulan en redes sociales. Todo tipo de fotografías, gráficas, GIF y videos se están transmitiendo por ellas y están siendo creídos por los usuarios, lo cual les está abriendo la puerta a los *hackers*.

El *software* malicioso troyano es aquel que va montado en un archivo y el cual, una vez se baje o se abra el archivo, infecta el equipo. Gracias a la receptividad de los usuarios a estas noticias y archivos, los *hackers* la están usando para penetrar muchos equipos. El *phishing*, que es una forma de 'hackear' y consiste en manipular al usuario para que crea en un correo electrónico, un trino o un archivo y lo abra o utilice un enlace que, supuestamente, lo podría llevar a que conociera más sobre cómo prevenir el contagio del covid-19, también está siendo muy usado para 'hackear'.

Debemos tener mucha cautela cuando se vaya a abrir un archivo, una fotografía o usar un enlace, especialmente desde un computador, para que no se le vaya a abrir la puerta a un delincuente digital. También hay que entender que circula mucha información falsa relacionada con este fenómeno de salud, y antes de creerle hay que verificar quién la mandó y si es auténtica y creíble.

Ya hay casos de ataques digitales a países usando correos con información falsa sobre el coronavirus para crear terror, ataques generados en Rusia, Corea del Norte y China (zd.net/2Wi3rH5). Esto es lo que digitalmente nos espera en el futuro, con coronavirus o sin él.

****

Cartagena está peor que nunca. El tráfico es inaguantable, y no se ve un solo policía por la calle. Los andenes, llenos de basura y de huecos. No hay autoridad. En la calle de Portobello, la del costado del Éxito de San Diego, hay un carro rojo parqueado hace por lo menos 6 meses, con llantas desinfladas y en pésimo estado. ¿Cómo es que la Policía no se ha dado cuenta de esto? Seguramente porque no les importa. Creo que llegó el momento de crear un cuerpo de policía cívica en esta ciudad.

guillermo.santos@enter.co

Ecopetrol, ¿q. e. p. d.?



Catalejo

Gabriel Silva Luján

La última vez que alguien se atrevió a sugerir que era hora de revisar el papel estratégico de Ecopetrol y la conveniencia de su actual estructura de propiedad, casi trituran al personaje. El exministro Jorge Humberto Botero, al proponer hace un par de años la venta de dicha compañía, realmente lo que estaba haciendo era intentar abrir un debate altamente pertinente sobre el papel de Ecopetrol en la estructura fiscal y la política energética del país. Dicho debate, que en ese momento 'no pegó', ahora se hizo ineludible.

No obstante su carácter aparentemente mixto, Ecopetrol es en la práctica una empresa pública a merced de las necesidades y decisiones del Gobierno central, en particular del ministro de Hacienda. Eso no está mal *per se*, y, evidentemente, la empresa ha sido bien administrada. Ese no es el tema. El debate se debería plantear más bien desde la perspectiva estructural de largo plazo y de las opciones estratégicas que tiene el país con dicho activo.

Ecopetrol ha logrado sobrevivir esencialmente porque otros países productores han asumido el costo de controlar el exceso de oferta, que se volvió ineludible, permanente y estructural en el mercado mundial de los hidrocarburos. Esta realidad quedó claramente ejemplarizada, una vez más, con la nueva guerra de precios que desató Arabia Saudita al abrir las llaves de su prácticamente infinita producción de crudo. En cuestión de horas se dio un desplome del 50 por ciento en las cotizaciones del petróleo. Ya se nos había olvidado que algo similar ocurrió en el 2008, cuando en solo seis meses el mal llamado 'oro negro' pasó de cotizaciones del orden de los 140 dólares por barril a 30.

Colombia, por su geología, no es un productor altamente competitivo en materia de costos de producción de petróleo. Mientras que algunos cálculos estiman que el verdadero costo de producción de Arabia Saudita puede estar en el orden de 5 dólares por barril, el de Colombia podría estar entre 20 y 30 dólares por barril, incluyendo costos financieros y amortización de capital. Es decir, sin el subsidio implícito que se desprende de la concertación política entre los principales actores de la oferta, algo que por la situación geopolítica mundial y el cambio de mando en la monarquía saudí será cada vez más difícil de lograr, Ecopetrol está destinada a no ser viable financieramente, incluso en el corto plazo.

En el mediano y largo plazo, la situación va a empeorar. El ascenso de la conciencia sobre el calentamiento global y las políticas para reducir las emisiones está impulsando una desbandada hacia formas alternativas de energía y hacia una movilidad mediante carros eléctricos y transporte no contaminante. Además, hay una fuerte oposición nacional a la adopción de nuevas tecnologías como el *fracking*, que harían a Ecopetrol más productiva. En síntesis, las realidades del mercado y las tendencias del entorno político mundial implican una decadencia acelerada de los hidrocarburos y, por lo tanto, una obsolescencia ineludible de un activo como Ecopetrol.

De allí que el país se puede sentar a esperar a que Ecopetrol no valga prácticamente nada y que, además, contribuya marginalmente o negativamente a las finanzas públicas, por ejemplo en el caso de que persista la entidad y sus inmensas cargas prestacionales pasen de su balance al de la nación; o, por el contrario, capturar los beneficios anticipadamente del significativo e indudable valor que todavía tiene la empresa, obviamente cuando mejoren coyunturalmente un poco las circunstancias. El ingreso obtenido sería infinitamente más productivo si se aplica a asuntos como capitalizar el desfinanciado pasivo pensional, hoy a cargo de los impuestos de todos los colombianos.

Dictum. En vez de andar defendiéndose de la improvisación, el Gobierno debería liderar una movilización para que en unidad derrotemos el coronavirus.